
Dinámica de la migración de retorno en contextos de crisis y violencia antiinmigrante. El caso de Las Vueltas, México

Ana Elizabeth Jardón Hernández¹

Resumen

En este trabajo se discuten las implicaciones que la crisis económica registrada en los Estados Unidos en 2008 y la endurecida política migratoria han tenido sobre las dinámicas de continuidad y cambio de la migración de retorno de la población mexicana en ese país. La discusión se inserta en el debate sobre los recientes procesos de transformación de la migración México-Estados Unidos y su transición hacia una nueva fase migratoria. Mediante una metodología que combina herramientas cuantitativas y cualitativas se analiza la dinámica migratoria en el poblado de Las Vueltas (Coatepec Harinas, Estado de México) y se realiza un acercamiento a la población que hoy en día está retornando a esta comunidad. Entre los principales hallazgos se advierte que la población migrante está enfrentando situaciones de desempleo y bajos salarios en los Estados Unidos, en un ambiente económico, social y político que ha venido a desestimular la movilidad hacia ese país, al tiempo que está aumentado el número de deportados y el retorno de los que están allá.

Palabras clave: migración de retorno, crisis económica, xenofobia, Estado de México.

Abstract

Return migration dynamics in the context of crisis and anti-immigrant violence. The case of Las Vueltas, Mexico

This paper discusses the implications of the 2008 economic crisis in the United States and of the reinforcement of migration US policies on the dynamics of continuity and change of return migration of the Mexican population in the United States. This discussion is part of the debate on the recent processes of transformation of the Mexico-US migration and its transition to a new migratory phase. Using a methodology that combines quantitative and qualitative tools, the chapter analyzes the migration dynamics in Las Vueltas (Coatepec Harinas, State of Mexico), and the characteristics of the returned population. The main findings of this paper show that migrants are facing unemployment and low salaries in the United States, in the context of an economic, social and political environment that has discouraged mobility to that country, while it is increasing the number of deportees and the return of immigrant population who are living in the United States.

Keywords: return migration, economic crisis, xenophobia, State of Mexico.

1 Profesora investigadora, Universidad Autónoma del Estado de México, <ileana.14@hotmail.com>.

Introducción

En los últimos cinco años (2008-2013), la dinámica migratoria internacional empezó a dibujar lo que parece ser el principio de una nueva fase, en la medida en que los cambios económicos y de política migratoria estadounidense, acentuados con la crisis económica de 2008, han participado en la configuración de nuevos escenarios y diversas transformaciones en los procesos migratorios internacionales de los(as) mexicanos(as) (Jardón, 2013).

En dicho contexto de transformación, este trabajo se inserta en el análisis de los cambios que han venido experimentando los procesos migratorios internacionales México-Estados Unidos, particularmente en la dinámica observada en la migración de retorno. Teóricamente, la investigación desarrollada como un estudio de caso en el pueblo de Las Vueltas, del municipio de Coatepec Harinas (Estado de México), se sustenta en el debate sobre la continuidad y cambio del proceso migratorio.

A partir de una metodología que triangula herramientas cualitativas y cuantitativas, el estudio advierte que las recientes transformaciones en la organización social de la migración han trascendido en la configuración de una nueva fase migratoria, aquí llamada como la era de la «contracción y desvinculación», caracterizada por la conjugación de diversos procesos de cambio que han repercutido en el funcionamiento de la migración internacional como una estrategia socioeconómica familiar y comunitaria, que hoy en día parece no sostenerse en un contexto de retroceso económico y represión migratoria, en la medida en que las comunidades de origen en México están observando una disminución en las salidas de los migrantes potenciales, una menor entrada de remesas familiares, así como una aumentada presencia de población migrante deportada y de retorno voluntario.

El texto se estructura en seis apartados. En el primero se realiza una breve aproximación al concepto de retorno. En las siguientes dos secciones se describe la comunidad de estudio y la metodología empleada en la investigación. Se presenta también una aproximación a la dinámica del retorno según estimaciones de los Censos de Población y Vivienda de México (2000 y 2010). Finalmente, se expone un análisis sobre la dinámica migratoria de la población en Las Vueltas, así como algunas interpretaciones del proceso basadas en un acercamiento a la población que hoy en día está retornando a la comunidad de estudio.

Definiendo el retorno en un contexto de cambio de los patrones migratorios México-Estados Unidos

Durante las últimas tres décadas (1980-2010), los procesos migratorios entre México y los Estados Unidos han presentado significativos cambios en la dinámica, las modalidades y las características sociodemográficas del migrante (Tuirán, 1997). En materia de política pública, la historicidad y masividad de la migración causaron que el gobierno mexicano apostara por un modelo de desarrollo basado en la migración, las remesas y la exportación de mano de obra barata hacia los Estados Unidos (Delgado, Márquez y Moctezuma, 2006), en el que diversas comunidades mexicanas encontraron una válvula de escape para tratar de resolver los problemas del desempleo, de la precariedad laboral y de la pobreza de numerosos hogares, particularmente de origen rural.

Como recurso laboral, la migración internacional de origen rural se ha fortalecido frente a las profundas y diversas transformaciones demográficas, económicas e institucionales que se han experimentado en el campo mexicano, y que han tenido como corolario la redefinición, adaptación y diversificación de las estrategias de vida y sobrevivencia de las familias en contextos rurales. En este escenario, que según Arias (2009: 10) las familias campesinas dependen cada vez más de una estrategia en que se incorporan múltiples actividades, aumentando la importancia de ingresos no agrícolas, como los derivados de la incorporación laboral en el mercado estadounidense de servicios y otros rubros.

No obstante, en los últimos cinco años, los procesos migratorios internacionales de los mexicanos han venido registrando importantes cambios que parecen reposicionar su papel como estrategia laboral, pues contrario al período de auge y crecimiento de la migración y de las remesas, las transformaciones recientes precisan un nuevo momento caracterizado por la desaceleración migratoria. La disminución del flujo de migrantes hacia los Estados Unidos, la mayor proporción de población de retorno, la presencia decreciente de mexicanos en el vecino país, la disminución de aprehensiones en la frontera, el histórico aumento de las deportaciones y la desaceleración de las remesas monetarias se presentan como los principales cambios que está experimentando la dinámica migratoria entre México y los Estados Unidos (Alarcón *et al.*, 2009; Passel y Cohn, 2009; Papademetriou y Terrazas, 2009; Martin, 2009; Lozano, 2011).

En el debate actual sobre los cambios y continuidades de la migración internacional dichas transformaciones se asocian con la crisis económica de 2008, el endurecimiento de la política migratoria estadounidense y el resurgimiento de posturas antiinmigrantes y medidas xenófobas que promueven la persecución, el hostigamiento y la militarización (Durand, 2012). La transición del auge migratorio a su momento de desaceleración, aun cuando ha ocurrido en un contexto de coyuntura económica, parece no tratarse de un hecho temporal o de corto plazo, pues según Durand (2012), las dinámicas de continuidad y cambio de la migración México-Estados Unidos sugieren que aproximadamente cada veinte años se registran cambios que marcan el término e inicio de una nueva fase migratoria. Según esta última perspectiva, en este trabajo se realiza un acercamiento al ¿cómo se han venido expresando en las comunidades de origen los cambios y continuidades en la migración internacional de retorno en un contexto de crisis económica y violencia antiinmigrante en las sociedades de destino?

Así entonces, ¿qué se entiende por retorno? De acuerdo con Naciones Unidas (1998), los migrantes de retorno son:

personas que retornan a su país de ciudadanía después de haber sido migrantes internacionales (ya sea de corto o largo plazo) en otro país y que están intentando permanecer en su propio país por al menos un año.

Por su parte, Izquierdo (2011) sugiere que el migrante de retorno es la «persona que regresa a su país de origen con el fin de permanecer en él después de llevar mucho tiempo en otra nación».

Durand (2004), señala que el retorno no es un proceso automático, sino un proceso complejo de toma de decisiones y de evaluaciones personales y familiares, que se mueven en una balanza de costo-beneficio, que por un lado tiene su componente económico y de movilidad social, y por otro, el costo psicológico de la ausencia, la añoranza, la soledad y las dificultades de adaptación a una sociedad diferente.

En otras palabras, la decisión de retornar (aunque es la idea con la que parten la mayor parte de los migrantes) está vinculada entre otros factores con el ciclo de vida del migrante y su familia, las aspiraciones, la integración, el arraigo y los vínculos con sus lugares de origen. Es por ello que el migrante que piensa en volver mantiene sus vínculos con su comunidad de origen, cuida sus relaciones e incrementa su capital social, debido a que este último será útil en caso de emprender

una nueva aventura migratoria, pero en este caso de regreso al lugar de salida (Durand, 2004).

En una búsqueda por establecer precisiones conceptuales sobre el concepto de retorno, si bien han sido desarrollados diversos estudios, cabe decir que no existe un consenso, mucho menos cuando se busca acotar la dimensión de temporalidad, es decir, si se trata de un retorno temporal o definitivo. Es por esto, que la mayor parte de los estudios se refieren al retorno, al hecho de regresar, esto es, el movimiento de regreso para reinsertarse en los lugares de origen de esta población, después de haber permanecido por un cierto período de tiempo en otro país, lo que, sin embargo, de acuerdo con Gandini, Lozano y Gaspar (2015) se traduce en una vaguedad conceptual, dada la diversidad de definiciones sobre el retorno que se establecen sin criterios claros en torno a las dimensiones de territorialidad y temporalidad.

Por lo que, siguiendo con estos autores, el carácter complejo de la mayoría de los procesos migratorios requiere sobrepasar planteamientos simplistas, esto es la superación de la concepción de las movi- lidades como un único desplazamiento, y en su lugar, obliga a pen- sarla como una sucesión de eventos o traslados. Desde esta postura, no se comprende al retorno como momento conclusivo, sino que es parte del hecho migratorio en su totalidad.

Metodológicamente una de las formas de medición de la migra- ción de retorno de los mexicanos se basa en la definición censal, que se refiere a aquellos individuos que residían en los Estados Unidos cinco años antes del levantamiento censal, que retornaron en algún momento del quinquenio previo al censo, y que a la fecha del levan- tamiento se encontraban viviendo en México. La migración de retorno se define como aquella población que ha nacido en México, que se encontraba cinco años atrás en los Estados Unidos y que actualmen- te ha fijado su residencia habitual nuevamente en México (Gonzá- lez, 2012). Esta definición es la que retomamos en este estudio para analizar los cambios observados en la migración de retorno, a partir de los Censos 2000 y 2010. En tanto la información específica que presentamos sobre la migración de retorno de la población de Las Vueltas constituye un esfuerzo de aproximación y no de medición a la dinámica que ha venido observando este proceso en los últimos años, luego de la crisis económica y el recrudecido escenario de violencia antiinmigrante en los Estados Unidos.

Metodología

En esta investigación se utilizó una estrategia metodológica que combina métodos cualitativos y cuantitativos, con la finalidad de ampliar la mirada sobre los procesos de cambio y continuidad de las migraciones internacionales en períodos de crisis económica y violencia antiinmigrante. Cualitativamente se utilizaron herramientas como la observación participante y entrevistas en profundidad, en tanto el análisis cuantitativo se basó en el tratamiento estadístico de información censal (2000 y 2010) y de la propia Encuesta Socioeconómica Familiar 2011 (ESF 2011, en adelante), que se diseñó y aplicó a los hogares en Las Vueltas.

La observación participante se desarrolló como una estrategia de interacción, de mi parte, en la vida y cotidianidad de los vuelteños. Esta herramienta metodológica además de brindarme la oportunidad de convivir con la gente del pueblo, también me permitió ampliar la mirada sobre la complejidad de la migración como un proceso social y del papel de los individuos como agentes sociales.

Para las entrevistas en profundidad se diseñaron guías agrupadas por temas y tipo de informante. Las temáticas incorporadas en las entrevistas fueron: las transformaciones de los procesos migratorios internacionales; la situación de vulnerabilidad de los migrantes vuelteños en los Estados Unidos; la historia migratoria de Las Vueltas y sus formas de organización social, económica, política y cultural. En total se realizaron 45 entrevistas a informantes clave de la localidad. Entre las principales características de la población entrevistada se advierte que la mayor parte fueron hombres (75,6%), lo que tiene que ver con el patrón mayoritariamente masculino de la migración vuelteña, de los líderes y representantes comunitarios. En las edades se registró diversidad entre informantes, con la finalidad de incorporar las vivencias y experiencias de la población adulta con experiencia migratoria, pero también de la población joven afectada por los recientes cambios observados en la dinámica migratoria.

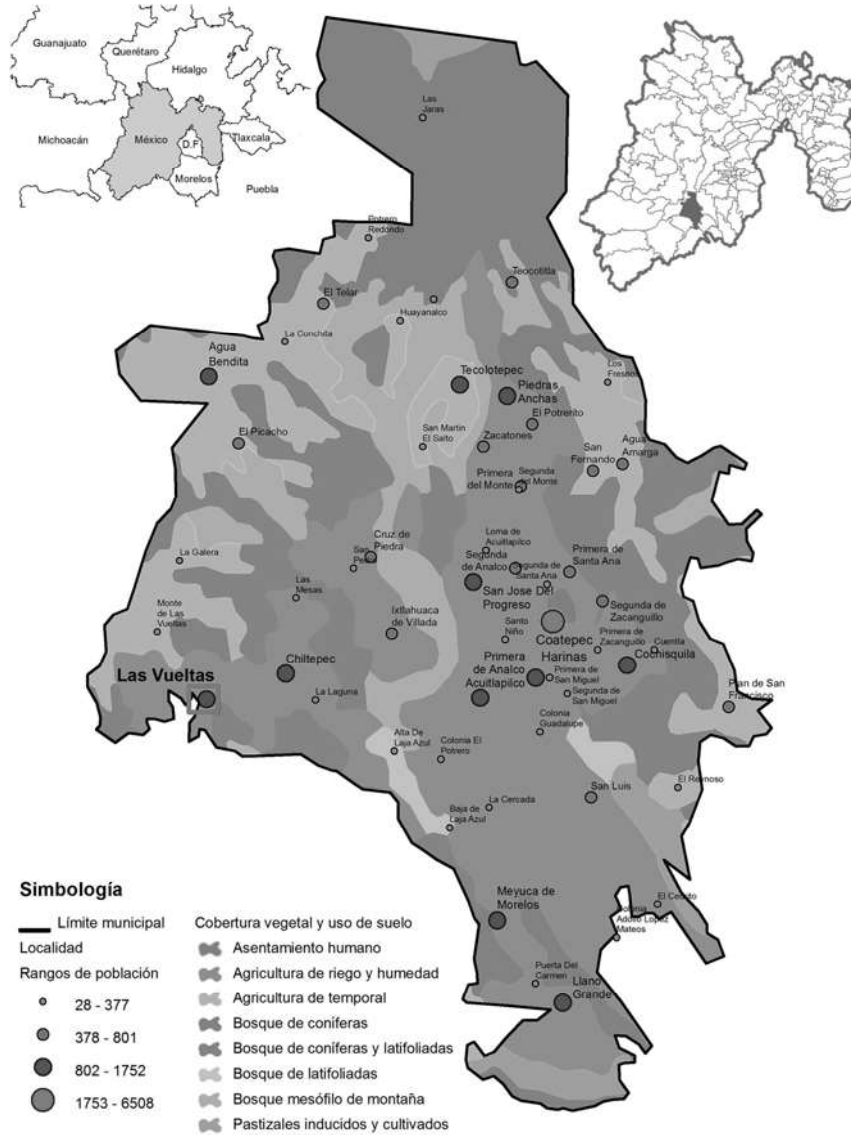
La ESF 2011 se diseñó como un cuestionario semiestructurado, con preguntas precodificadas y preguntas abiertas. En su diseño se incluyeron cinco secciones, con la finalidad de recuperar información sociodemográfica y económica sobre los miembros del núcleo familiar, así como de su experiencia migratoria (primer y último traslado a los Estados Unidos), el envío de remesas monetarias, la presencia de familiares en los Estados Unidos y los cambios y continuidades en los procesos migratorios internacionales. Con el

propósito de que la encuesta fuese representativa se consideró un porcentaje de cobertura de aproximadamente 61,1% sobre las 198 viviendas habitadas (de 355 contabilizadas en 2011), que fueron identificadas a partir de los recorridos de campo y el mapeo de la localidad. En total se aplicaron 121 cuestionarios a hogares en viviendas seleccionadas aleatoriamente. En la mayor parte de los casos la encuesta se aplicó al jefe de hogar o cónyuge de este, mientras que otros respondían de manera complementaria, según una estrategia en la que la mujer contestaba las preguntas relacionadas con las características sociodemográficas de los integrantes del hogar, en tanto el hombre atendía los rubros sobre experiencia migratoria y cambios en los procesos migratorios.

La comunidad de estudio

Esta investigación se llevó a cabo en el pueblo de Las Vueltas, perteneciente al municipio de Coatepec Harinas del Estado de México. De acuerdo con el Bando Municipal de Coatepec Harinas (GMCH, 2010), para su organización territorial, el municipio se divide en una cabecera, siete pueblos, catorce rancherías, veintidós caseríos y seis sectores. Las Vueltas constituye uno de los siete pueblos, ubicado en la parte suroeste de este municipio en el Estado de México (véase mapa 1).

Mapa 1. Localización de Las Vueltas en Coatepec Harinas, Estado de México, 2010



Fuente: El Colegio de Michoacán, 2010.

El pueblo de Las Vueltas cuenta con una superficie territorial de 1733 hectáreas, que representan alrededor de 6,1% de la superficie total del municipio (28.050 hectáreas) (GEM, 2002; GMCH, 2004). Los principales usos del suelo en la localidad son el agrícola (riego y humedad) y forestal (tierras comunales de bosque), los que a nivel municipal ocupan 32,4% y 55,2% de la superficie total de Coatepec Harinas, respectivamente (GMCH, 2009: 49).

Actualmente, el pueblo de Las Vueltas está dividido en cinco barrios, que son El Cerro, El Rincón, El Centro, El Plan y Huizcatepec. La localidad rural de Las Vueltas ha venido registrando un proceso de despoblación, que como fenómeno demográfico se relaciona, en parte, con la movilidad de sus habitantes, específicamente, hacia los Estados Unidos. En 1960, la localidad contaba con 2614 habitantes, en 1990 su población disminuyó a 1220, mientras que en 2000 y 2010 se registraron 1155 y 841 personas respectivamente.

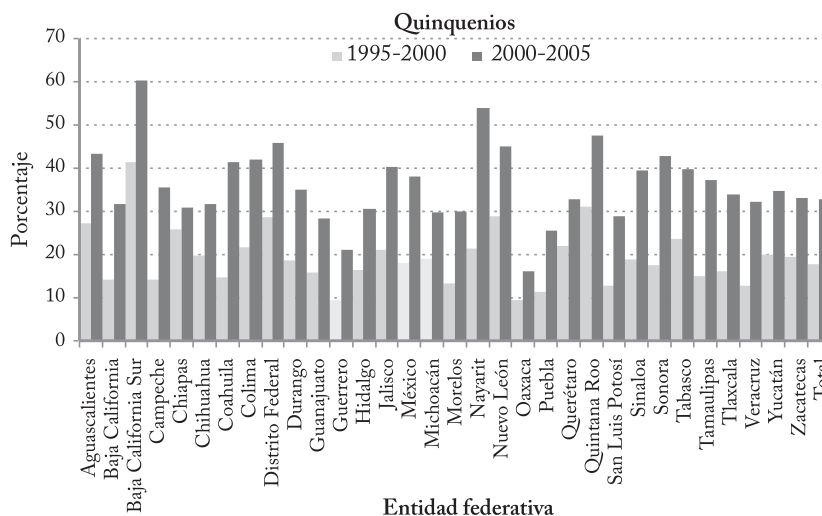
Dinámica de la migración de retorno, 2000-2010

Con la crisis económica en los Estados Unidos, el retorno masivo del sector migrante mexicano se presentó como una de las principales consecuencias asociadas con la contracción laboral. No obstante, la recesión económica propició el retorno de cantidades muy por debajo de las proyecciones elaboradas (Awad, 2009). Algunos acercamientos que interpretan la ausencia de un retorno masivo en condiciones de crisis y vulnerabilidad económica para los mexicanos en los Estados Unidos tienen que ver con la obligación económica que mantienen con sus familiares en aquel país, los costos relacionados con el retorno al país de origen, la dificultad de reingresar a los Estados Unidos con una frontera hoy en día altamente militarizada, el estatus legal logrado y los beneficios que ello otorga, el arraigo para quienes han consolidado sus familias en ese país, y en general, la perspectiva sobre la debilidad económica y escasez de oportunidades laborales en México (Awad, 2009; Orozco, 2009). En otros términos, las enormes asimetrías del desarrollo desestimulan el desplazamiento [masivo] de vuelta (Martínez *et al.*, 2010: 8), en la medida en que el retorno se vincula más con la promoción del desarrollo en el país de origen y la facilidad de la circulación, que con las condiciones económicas en los países de destino (Papademetriou y Terrazas, 2009: 13). No obstante, el retorno de los mexicanos aunque no de forma masiva, sí se ha venido incrementando.

Analizando más de cerca esta situación observamos que durante el período 2006-2009, el flujo de mexicanos procedentes de los Estados Unidos registró un promedio anual de 100.000 a 150.000 individuos, lo cual parece indicar que el retorno de los Estados Unidos a México se mantuvo estable durante los últimos tres años (Lozano *et al.*, 2010), incluso en 2009 cuando el flujo de sur a norte alcanzó su nivel más bajo. No obstante, los Censos 2000 y 2010 señalan que el porcentaje de retornados pasó de 17,7% (284.806) a 32,7% (350.719) de la población migrante internacional en los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010 (ver gráfico 1).

Específicamente, por entidad federativa se observa un importante incremento en la cantidad de retornados de los Estados Unidos en los períodos referidos, como ocurre en el Estado de México, donde el porcentaje de retornados pasó de 18,0% (23.781) a 38,0% (30.946), así como en Baja California Sur, Nayarit, Sonora, Campeche, Distrito Federal y Aguascalientes (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Porcentaje de población migrante de retorno respecto de la población total migrante a nivel de entidad federativa en México en los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010



Fuente: elaboración propia a partir de Censos de Población 2000 y 2010.

Según el perfil sociodemográfico de esta población puede decirse que la migración de retorno se compone de un flujo mayoritariamente masculino (jefes de hogar e hijos), con bajo nivel de escolaridad (pri-

maria). Por su edad, se advierte que la mayor parte de estos migrantes son personas productivas que se están incorporando en México en actividades de los sectores comercio-servicios (nacional y estatal) y agropecuario (municipal), como empleados, trabajadores por cuenta propia y jornaleros. De acuerdo con los resultados de la ESF 2011, esta última ocupación acentúa la precariedad e inseguridad laboral de los trabajadores agrícolas en zonas rurales, pues en su mayoría se trata de trabajadores que se incorporan en empleos del campo en los que no reciben las prestaciones de ley y obtienen un sueldo que fluctúa entre 100 y 150 pesos diarios (Jardón, 2013).

Redefinición del índice de intensidad migratoria² en México y en el Estado de México

Los cambios y reacomodos en los flujos migratorios (ida y vuelta) y la captación de las remesas monetarias expresan también cambios en los indicadores de los índices de intensidad migratoria (IIM) 2000 y 2010. De acuerdo con el CONAPO (2012: 28) tres de los cuatro indicadores se modificaron sensiblemente entre 1995-2000 y 2005-2010, pues en el contexto nacional disminuyó el porcentaje de viviendas que reciben remesas (de 4,4% a 3,6%) y que cuentan con emigrantes a los Estados Unidos (de 3,9% a 1,9%), cuando por el contrario se incrementó el porcentaje con migrantes de retorno (de 0,8% a 2,1%) (ver tabla 1). La variación porcentual de estos tres indicadores fue más intensa en el correspondiente a las viviendas con emigrantes a los Estados Unidos, con una disminución de 48,7% de uno a otro quinquenio. Este último comportamiento, de acuerdo con los hallazgos de nuestro estudio se explica toda vez que el contexto económico y de endurecida política migratoria estadounidense parece estar redundando en la configuración de nuevas racionalidades³ en la decisión de partir

-
- 2 Los indicadores involucrados en el índice de intensidad migratoria captan la recepción de remesas del extranjero y tres modalidades de la migración México-Estados Unidos. La fuente de información para los cuatro indicadores es la muestra del 10% del Censo de Población y Vivienda de 2000 y 2010. Su construcción parte de identificar los cuatro rasgos de interés entre los miembros de las viviendas —sean residentes habituales de ellas o lo hayan sido durante el quinquenio. La presencia o ausencia de estos rasgos entre los miembros o alguna vez miembros se considerará posteriormente para conformar una característica agregada de la vivienda. Los cuatro indicadores se construyen como cocientes y representan porcentajes de viviendas que presentan cada rasgo dentro de una entidad o un municipio (CONAPO, 2012a).
 - 3 Por nuevas racionalidades nos referimos al cambio que ha experimentado la decisión de partir entre los jóvenes migrantes, dado que actualmente se trata de decisiones que superan la racionalidad económica y el deseo por experimentar y aventurarse, cuando por el contrario desemboca en una valoración tanto de la estructura de oportunidades en el país de destino, como de la rentabilidad de arriesgarse sin garantía en un contexto de incertidumbre económica y hostilidad política (Jardón, 2013).

de la población migrante, cuando la emigración se presenta como un proceso no rentable, costoso e inseguro.

Siguiendo con los indicadores del IIM estimados por CONAPO (2012) observamos una misma tendencia en los promedios a nivel estatal y municipal, pues los indicadores que registraron un cambio poco menos pronunciado fueron los asociados con las viviendas donde se reciben remesas y habitan migrantes circulares, es decir, viviendas con emigrantes que salieron y retornaron durante el quinquenio previo al levantamiento censal. Sin embargo, al igual que ocurre en el contexto nacional, se distingue una notable disminución en el porcentaje de viviendas con emigrantes en los Estados Unidos y un significativo aumento en la proporción de viviendas con migrantes retornados (ver tabla 1).

Tabla 1. Valores de los indicadores del índice de intensidad migratoria a nivel nacional, estatal y municipal, 2000 y 2010⁴

Nivel de agregación	Año	Viviendas			
		que reciben remesas	con emigrantes en EE.UU.	con migrantes circulares	con migrantes de retorno
			en el quinquenio anterior		
Promedio nacional	2000	4,4	3,9	0,9	0,8
	2010	3,6	1,9	0,9	2,1
Promedio estatal	2000	4,9	4,1	1,0	1,0
	2010	4,0	2,0	1,0	2,4
Promedio municipal	2000	6,6	6,0	1,2	1,1
	2010	6,5	3,8	1,2	3,4

Fuente: CONAPO, 2012, cuadro 1.1.

Según CONAPO (2012), a nivel de entidad federativa, el indicador

4 En los cálculos publicados en Índices de Intensidad Migratoria México-Estados Unidos 2000 se tomó como unidad de observación al hogar, entendido como la unidad formada por una o más personas, unidas o no por lazos de parentesco, que residen habitualmente en la misma vivienda y se sostienen de un gasto común para la alimentación. En 2010, se acuñó el término de «hogar censal», excluyendo de la definición de 2000 el requerimiento de compartir el gasto para alimentación, y tomando como referente únicamente la vivienda común. Bajo estas definiciones, es posible recalcular los indicadores del índice de intensidad migratoria 2000, agrupando a todos los hogares que ocupan una misma vivienda y tener de este modo una unidad de observación semejante a 2010. En otras palabras, para los casos con más de un hogar dentro de una vivienda, en 2000, se están conjuntando todos los miembros ocupantes para caracterizar a la vivienda como se procedió en el censo más reciente (CONAPO, 2012).

de viviendas donde se reciben remesas registró una mayor disminución en el estado de Durango, pasando de 9,9% a 6,5%. A esta entidad le siguen los estados de la región de tradición migratoria: Jalisco, Michoacán, Colima, y Zacatecas; mientras que el Estado de México obtuvo una disminución de 2,2% a 1,5%, con una caída de 0,7 puntos porcentuales (ver tabla 2).

En cuanto a la emigración reciente a los Estados Unidos, Zacatecas experimentó una disminución de 7,1 puntos porcentuales de las viviendas con emigrantes, al haber pasado de 11,6% en 1995-2000 a 4,5% en 2005-2010. En segundo orden se encuentra el estado de Michoacán, con una reducción de 5,8%; en tanto el resto de los estados que integran la región tradicionalmente migratoria observaron disminuciones de entre 3 y 5 puntos porcentuales. Siguiendo esta tendencia, aunque el Estado de México se separa de este último rango de valores también experimentó una caída en el porcentaje de viviendas con población emigrante, pasando de 2,5% a 1,0% entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010 (ver tabla 2).

Tabla 2. Variación porcentual de los indicadores del índice de intensidad migratoria en el Estado de México y en el municipio de Coatepec Harinas, 2000 y 2010

Nivel de agregación		Viviendas				Grado de intensidad migratoria	Lugar en el contexto estatal
		que reciben remesas	con emigrantes en EE.UU.	con migrantes circulares	con migrantes de retorno		
			en el quinquenio anterior				
Estado de México	2000	2,2	2,5	0,6	0,3	Bajo	-
	2010	1,5	1,0	0,6	1,1	Bajo	-
	Variación porcentual	-0,7	-1,5	0	0,8	-	-
Coatepec Harinas	2000	13,9	19,7	8,0	3,7	Muy alto	1
	2010	7,4	8,9	4,6	8,4	Alto	2
	Variación porcentual	-6,4	-10,8	-3,3	4,8	-	-

Fuente: CONAPO, 2012.

Finalmente, la mayor presencia de migrantes de retorno se registró en todas las entidades federativas, con variaciones porcentuales de entre 0,2% (Distrito Federal) y 3,1% (Hidalgo) de uno a otro quinquenio. El estado de Hidalgo observó un pronunciado incremento en el valor de este indicador: de 0,9% en 1995-2000 a 4,0% en 2005-2010,

mientras que la entidad mexiquense registró un cambio de 0,3% a 1,1% (ver tabla 2). En este contexto, si bien los patrones de cambio varían entre entidades federativas lo que hay que destacar es el reposicionamiento de los procesos migratorios a nivel nacional, en la medida en que es necesario rebasar su interpretación estadística haciendo intervenir las voces y las perspectivas de los sujetos y hogares migrantes que están encarando dichas pautas de transformación.

Este reposicionamiento numérico ha significado también nuevas dinámicas e intensidades migratorias en los municipios mexiquenses, de los cuales me interesa subrayar el caso de Coatepec Harinas, pues según el comportamiento del IIM-2000 estaba clasificado como el único de los 122 municipios mexiquenses con un grado de intensidad migratoria muy alto. No obstante, a partir de el IIM-2010 se observa que el municipio de Coatepec Harinas registró cambios significativos, puesto que el porcentaje de viviendas donde se reciben remesas monetarias pasó de 13,9% a 7,4% (ver tabla 2), lo que representa una caída de -6,4% respecto del quinquenio 1995-2000.

En el mismo sentido, la proporción de viviendas con emigrantes en los Estados Unidos y migrantes circulares registraron variaciones porcentuales negativas muy altas, con -10,8% y -3,3%, respectivamente; mientras que el porcentaje de viviendas con migrantes retornados aumentó de 3,7% a 8,4%. En su conjunto, estas transformaciones han repercutido en el reposicionamiento de Coatepec Harinas como municipio expulsor de migrantes, en virtud de que el IIM del municipio pasó de grado muy alto a grado alto (ver tabla 2).

Así entonces, según estas nuevas tendencias, Coatepec Harinas deja de constituirse como el principal espacio y territorio de salida de migrantes internacionales en el Estado de México, puesto que actualmente ocupa la segunda posición en el contexto estatal, después del municipio de Luvianos. Finalmente, los hallazgos hasta aquí mostrados evidencian y revaloran la importancia de analizar los impactos de estas transformaciones en el pueblo de Las Vueltas, que hasta hace pocos años participaba como el principal espacio geográfico expulsor de la población municipal (Jardón, 2013).

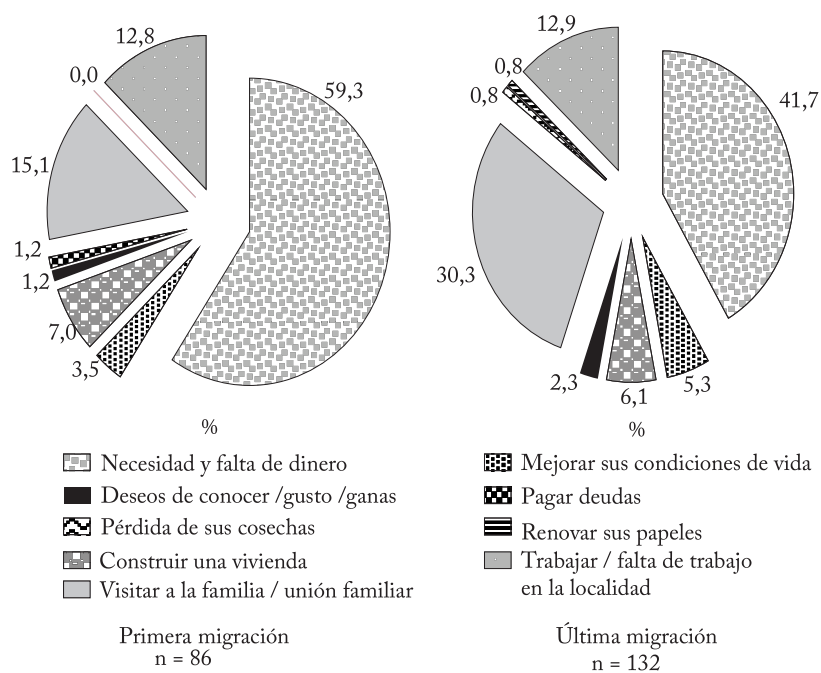
Breve caracterización sobre los procesos migratorios internacionales de la población en Las Vueltas, Coatepec Harinas

En relación con el perfil migratorio de los vuelteños, de acuerdo con la ESF 2011 se estima que 35,5% de la población de 12 y más años (372 de 486 personas registradas) ha ido a los Estados Unidos por lo menos

en una ocasión: 74,2% son hombres y 25,8% mujeres. La recurrencia migratoria es alta, pues 34,8% de las 132 personas que cuentan con experiencia migratoria internacional ha ido en solo una ocasión a los Estados Unidos, mientras 65,2% ha viajado dos o más veces. La edad media en la que emigró por primera vez esta población es de 22 años.

En los motivos que explican los patrones de movilidad identificamos un patrón de comportamientos y conductas centradas en factores económicos. En otras palabras, se advierte que la falta de dinero y la necesidad de generar ingresos en efectivo se encuentran entre los principales elementos en los que se originan los procesos migratorios internacionales de los vuelteños (ver gráfico 2).

Gráfico 2. Principales motivos relacionados con la primera y última migración de los vuelteños a los Estados Unidos



Fuente: elaboración propia a partir de la ESF 2011.

Al respecto, observamos que durante la primera y última migración, la necesidad y falta de dinero se posicionó como la principal causal que

explica las migraciones de esta población, con 59,3% y 41,7% respectivamente. A este concepto, le siguen los propósitos de visitar a sus familiares y las expectativas de trabajar con un ingreso superior. En menor proporción se encuentran rubros como construir una vivienda, mejorar sus condiciones de vida, liquidar deudas, reunificación familiar, pérdidas agrícolas y falta de trabajo en el pueblo (ver gráfico 2).

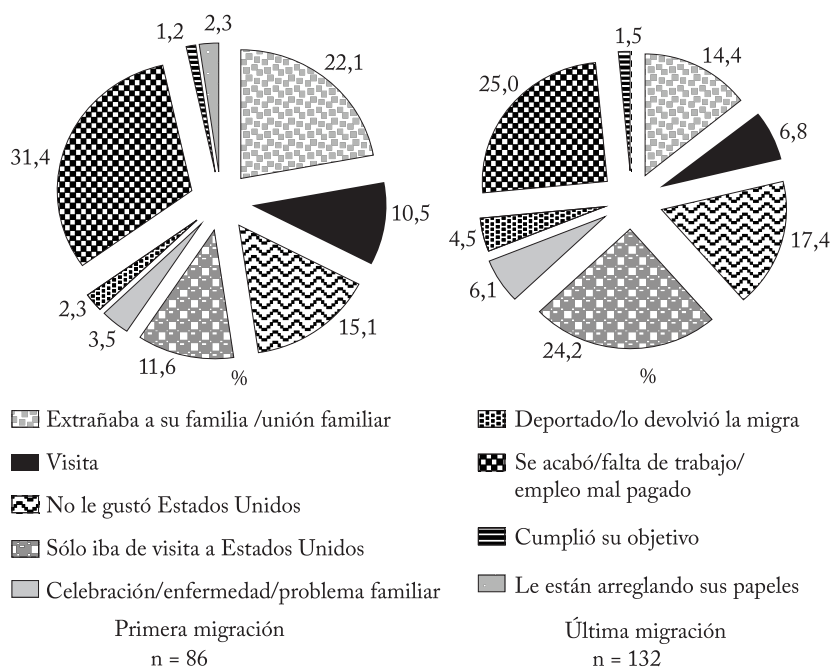
A nivel de la región migratoria de Coatepec Harinas, Baca (2011: 198) afirma que la movilidad internacional tiene un fondo económico, en la medida en que las principales razones por las que emigran las personas de estos municipios son porque en sus lugares de origen pagan mal y no hay trabajo. A nivel estatal ocurre un mismo patrón, pues González y López (2012: 167) sostienen que los factores económicos y familiares son los principales causales que originan y motivan las migraciones de los mexicanos, en virtud de que los individuos y las familias experimentan procesos de reorganización reproductiva con la finalidad de insertar laboralmente a uno o más de sus miembros en el mercado de trabajo internacional.

En lo que respecta a los lugares de destino en los Estados Unidos, en la primera migración de los vuelteños se establecieron como principales destinos los estados de Illinois (46,5%), Pennsylvania (22,1%) y New Jersey (10,5%). Aunque también se registraron movilidades hacia los estados de California (7,0%), Wisconsin (2,3%), Carolina del Norte (2,3%), Florida (2,3%), Texas (1,2%) y Delaware (1,2%). Durante la última migración de esta población no se observan diferencias importantes, pues se mantienen los tres principales destinos geográficos: Illinois (60,6%), Pennsylvania (15,2%) y New Jersey (11,4%). Asimismo, aunque en proporciones muy bajas se registran migraciones hacia Florida, Nueva York, Wisconsin, Indiana y Carolina del Norte. La asociación entre lugar de destino y fecha de la emigración señala que a partir de los años setenta fue cuando la movilidad de los vuelteños se concentró en más de 60% de los desplazamientos hacia Woodstock, McHenry County, Illinois, para entonces posicionarse como el territorio con mayor presencia de migrantes vuelteños.

Por último, de acuerdo con la ESF 2011 se estima que en su primera experiencia migratoria 31,4% de esta población regresó a la comunidad de origen porque se acabó el trabajo en los Estados Unidos, lo cual parece ser un indicativo de la migración temporal y estacional de los migrantes no documentados. Entre otros motivos se encuentran las vivencias y sentimientos que experimenta esta población al encontrarse lejos de su familia y su pueblo, así como la no adaptación al estilo de vida estadounidense (ver gráfico 3).

No obstante esta distribución, los motivos del retorno difieren para el último desplazamiento, pues se acentúan los procesos de retorno y movilidad facilitados por la disponibilidad de documentos migratorios, en tanto 24,2% regresó porque únicamente fue de visita. Entre otros conceptos, el retorno de los vuelteños se explica porque se acabó el trabajo (25,0%), como por el desagrado de permanecer en los Estados Unidos y la necesidad de reunirse con su familia. Aunque la proporción es reducida, cabe advertir sobre la presencia del retorno no voluntario, debido a que se registran situaciones de migrantes deportados y devueltos por las autoridades migratorias de ese país, lo cual, como advertimos en el siguiente apartado resulta en una expresión del ambiente de hostilidad e inseguridad que está enfrentando la población migrante mexicana en los Estados Unidos (ver gráfico 3).

Gráfico 3. Motivos del retorno de los migrantes vuelteños a la localidad de origen, durante la primera y última migración a los Estados Unidos



Fuente: elaboración propia a partir de la ESF 2011.

Finalmente, de los vuelteños que cuentan con experiencia migratoria 59,1% (78) piensa regresar a los Estados Unidos y 40,9% (54) no tiene la intención de hacerlo. Entre los que piensan volver: 52,6% (41) lo haría para visitar a sus familiares y 14,1% (11) por razones económicas, como la falta de dinero e imposición de límites obligados a sus necesidades materiales. Por otra parte, 12,8% (10) aunque expresó sus deseos de volver, señaló estar detenido por la incertidumbre de saber que «ya no se puede pasar». Por último, en proporciones de aproximadamente 5% están quienes piensan regresar para comprar una casa y mejorar su calidad de vida.

Acercamiento a la migración de retorno: dinámicas y experiencias de la población migrante en Las Vueltas, Estado de México

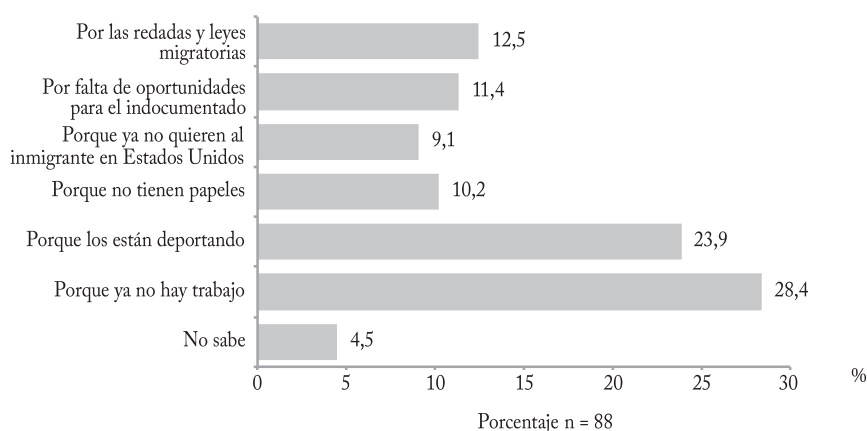
«La migración neta desde México cae a cero (y quizás menos)», «la crisis económica estadounidense provocará un retorno inminente de miles de migrantes mexicanos», «deportan diariamente a 700 migrantes», «la migración mexicana hacia los Estados Unidos ha empezado a disminuir», «retornan en números récords migrantes ilegales a México», «se desploma la cantidad de mexicanos que acuden a trabajar a los Estados Unidos» (Passel, D'Vera y González, 2012; Alarcón, 2008; Moreno, 2010; Rico, 2008; Krikorian, 2008; Zatarán, 2012; Preston, 2009). Entre otros, estos han sido los escenarios construidos en torno a los cambios y nuevas dinámicas de los flujos migratorios en un contexto de crisis económica y endurecimiento político en la sociedad receptora.

No obstante, en la lectura de las nuevas tendencias o los reacomodos que están registrando las migraciones internacionales de los mexicanos es importante recordar que se trata de un hecho histórico y masivo, con cambios y continuidades que han mostrado que la migración es un asunto tanto complejo y dinámico, como sujeto a los momentos de auge y crisis económica y ambiente político nacional dominante.

En nuestra zona de estudio, hemos visto según el Censo de Población y Vivienda que en el municipio de Coatepec Harinas se incrementó sensiblemente la migración de retorno entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010. En el pueblo de Las Vueltas aunque este fenómeno se trata de un proceso apenas visible a nivel comunidad, la ESF 2011 muestra que las situaciones de retorno forzado y retorno voluntario empiezan a registrarse como un indicador de cambio en los patrones migratorios internacionales. Así pues, a partir de la ESF 2011, en 72,7% (88) de los 121 hogares encuestados en Las Vueltas se mencionó que en los últimos años se ha observado una mayor

presencia de personas que están retornando de los Estados Unidos, tanto por la falta de trabajo en ese país, como por las situaciones de deportación, las redadas y medidas antiinmigrantes y la ausencia de oportunidades para el migrante no documentado (ver gráfico 4).

Gráfico 4. Motivos por los que están retornando los migrantes vuelteños de los Estados Unidos en el período 2008-2011



Fuente: elaboración propia a partir de la ESF 2011.

Siguiendo con la ESF 2011 se estima que 4,9% (6) de los 121 hogares encuestados cuenta con un migrante que retornó voluntariamente entre 2008 y 2011. Entre las principales causas, la decisión de retornar tiene que ver con las situaciones de inestabilidad laboral e incertidumbre asociada con la irregularidad del estatus legal y el desconocimiento del idioma inglés.

Yo sentí que se me cerraron todas las puertas. Me regresé (de los Estados Unidos) porque ya no había trabajo, no sé inglés, no tengo papeles, yo trabajaba en una guardería y me dijeron que ya no había trabajo que solo me iban a dar dos meses de trabajo, acabándose los dos meses de trabajo fue muy difícil porque donde quiera te pedían papeles e inglés, ya no es como antes, ahora ya está muy difícil. El último año (2009) fue cuando decidí regresar porque se puso muy difícil, entonces fue cuando decidí regresar, dije aquí tengo a mis papás, estaban solos. De hecho conmigo se regresó también Fabián, porque a los dos nos descansaron en junio y no había con qué pagar renta y comida y pues no puedes estar de atendido viviendo de tus familiares, pues las personas con las que vives también se desesperan de que allí estás sin hacer nada (Ramiro, 37 años, Las Vueltas).

Entonces, cuestionando el papel de las redes sociales como *colchón* para sortear el desempleo e inestabilidad laboral, encontramos situaciones donde el migrante decide retornar voluntariamente a pesar de la posibilidad de contar con el apoyo de sus familiares o amigos en los Estados Unidos (probabilidad que es mayor debido a la concentración de los vuelteños en Woodstock, Illinois), o bien, de recurrir a estrategias como el cambio de residencia e incorporación laboral en otros estados donde también hay presencia de población vuelteña o *paisanos* de lugares aledaños a esta comunidad. No obstante estas opciones, en algunos casos, la decisión ha sido retornar, pues en contextos de crisis, la falta de trabajo y de solvencia económica requiere del apoyo temporal y, en algunos casos extendido, de familiares y amigos que con sus propias dificultades deben también cubrir sus gastos personales y familiares, gastos a los que quizá es poco factible sumar la manutención de un migrante desempleado, que puede llegar a experimentar sentimientos de culpa o incomodidades cuando se autoperciben como «una carga» para sus familiares en ese país. Así pues, en situaciones de crisis aunque las redes sociales siguen teniendo presencia, encontramos que también son vulnerables en los períodos de recesión.

En este contexto, la decisión de retornar, aunque para muchos sea un absurdo a sabiendas de que la economía en Las Vueltas u otros municipios «está peor» que en los Estados Unidos, al final de cuentas se trata de un retorno que desahoga las presiones de estar pagando renta, alimentación y otros gastos con dinero prestado, para entonces adquirir nuevas presiones, pero que de alguna manera pueden aligerarse estando en la comunidad de origen. Es decir, se puede advertir que los migrantes configuran también lazos de dependencia respecto de sus familias en Las Vueltas, debido a que en su comunidad cuentan con una casa donde dormir y una estructura de apoyo familiar.

En el lugar donde yo trabajaba [en una *nursería*] trabajamos como veinte personas y de esos éramos como cinco de Las Vueltas y nos descansaron a todos. No todos se regresan porque aquí está peor la cosa y como quiera allá vives mejor que aquí, además de que están acostumbrados a ganar buen dinero y sentirían bien feo de venirse pa'ca. Yo estuve allá (Estados Unidos) ocho años y sentí muy feo, muy feo cuando me vine y pasé de ganar 350 dólares a 700 pesos a la semana. Pero aun así, no sé, no me quiero regresar (a los Estados Unidos) porque está bien difícil para pasar; yo cuando pasé, sufrimos mucho y ahora está peor (Ramiro, 37 años, Las Vueltas).

Sin embargo, precisar quiénes son estos migrantes nos permite contextualizar y entender un retorno al parecer condicionado a la integración socioeconómica y familiar en los Estados Unidos, en la medida en que se trata de dos tipos de migrantes: hombres solteros que pueden llegar a vivir con sus padres en Las Vueltas y hombres casados cuya esposa vive en Las Vueltas. Por ejemplo, José, un migrante no documentado que perdió su empleo en 2009, ha decidido permanecer en los Estados Unidos porque la incorporación laboral de sus hijos y su esposa en ese país les permite sostener los gastos familiares; mientras que Gerardo, aunque también se quedó sin trabajo, es un migrante documentado, con esposa e hijos que de alguna manera tienen la posibilidad de moverse con mayor facilidad. Es decir, hasta aquí parece que el estatus legal, como la presencia o no de la cónyuge y los hijos en los Estados Unidos son, entre otros, los principales componentes que intervienen en la decisión de retornar a la comunidad de origen o de permanecer en los Estados Unidos a pesar de la vulnerabilidad provocada por la crisis económica y la emergencia de posturas antiinmigrantes.

Por otro lado, el retorno no voluntario o forzado se ha recrudecido entre la población migrante de esta comunidad, pues se estima que aproximadamente 7,4% (9) de los 121 hogares encuestados cuenta con un integrante que fue deportado de 2008 a 2011, debido al ambiente de persecución, hostigamiento e intolerancia del que están siendo víctimas los migrantes no documentados en ese país, por causas que según Servando (deportado en agosto de 2011) anteriormente no eran motivo de detención y deportación, pero que actualmente lo son porque como «no tienen trabajo, no quieren tanta gente».

Cuando me llegó la orden de deportación lo primero que se me vino a la mente fue tratar de aprovechar todo el tiempo posible que me dejaran, yo sabía que este momento iba a llegar pero no pensé que se iba a tardar tanto [alrededor de 10 años]. Llegaron por mí al trabajo, me dijeron te tenemos que llevar con nosotros, deja las pertenencias de la compañía y llévate lo tuyo y ya vámonos; me llevaron a un lugar de detención y ahí ya me dejaron hacer una llamada como a las dos horas, después de dos días me llevaron a la mera ciudad de Chicago que es donde está migración, ahí le toman a uno todos los datos, las huellas y la fotografía y ahí le dicen a uno qué opciones tienen, yo como no respeté la orden de deportación me dijeron que todos los derechos los había perdido, no tenía derecho a ver un juez, no tenía derecho a pagar fianza para salir, me dijeron tú ya nada más tienes que esperar que te toque tu turno en la lista del vuelo, la que puede tardar como una semana, dos o tres. Cuando sale uno ya en el vuelo, le dan a uno el castigo: te pueden expulsar del país

10 años, 20 años o de por vida, a mí me dieron diez años, pero eso también depende de la persona, de qué manera haya salido del país (Servando, 33 años, Las Vueltas).

Además del maltrato y las agresiones verbales que enfrentan los migrantes no documentados en los centros de detención, la deportación por sí misma es un proceso que envuelve múltiples consecuencias, desde los sentimientos de miedo, desesperación, angustia, hasta la inesperada e inmediata separación familiar cuando el migrante no tiene una opción más que una llamada para avisar que ha sido detenido; así como la posible pérdida material de lo poco o mucho que habían logrado conseguir en los Estados Unidos, cuando los créditos adquiridos en ese país no pueden seguirse pagando. En tal sentido, la deportación se establece como un proceso que marca el fin del famoso sueño americano, en un ambiente de tensión y consternación familiar.

Así las cosas, la deportación ha significado la desvinculación familiar, para quienes deciden que la esposa y los hijos continúen en los Estados Unidos; y, en otras situaciones ha implicado la reunificación en la comunidad de origen. En casos como el de Servando, el retorno forzado se ha manifestado también en la presencia escolar de nuevos alumnos, pues la escuela primaria ha registrado la incorporación de niños y niñas que han llegado a Las Vueltas posterior a la deportación de su padre.

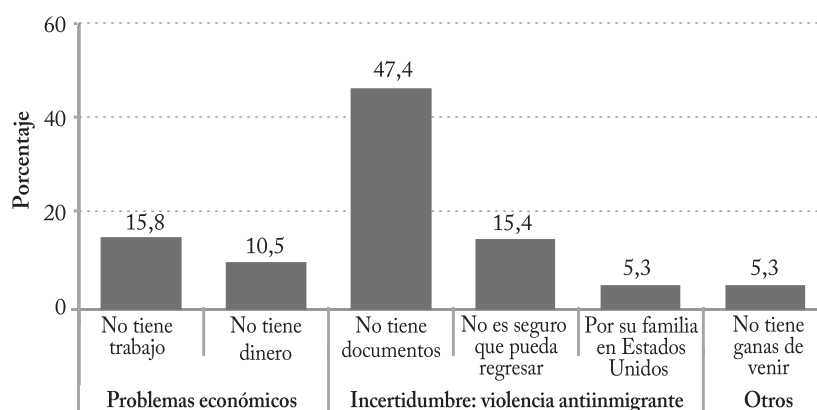
Cada ciclo escolar se iban alrededor de 8 a 10 familias, ahorita los grupos [en la escuela primaria] están de 12, de 13 o de 15 niños y en los años noventa más o menos, había grupos de 30 o de 35, ahorita (2011) tenemos alrededor de 120 alumnos en toda la escuela y años atrás eran más de 300. Hubo un tiempo que no estaba tan difícil entrar a los Estados Unidos y hasta por la economía era bien fácil encontrar trabajo, por eso se iban con mucha frecuencia, no hacían vida aquí y algunas de esas personas ya empezaron a regresar, los que no consiguieron sus papeles algunos ya están acá. Estos últimos años se han regresado, tenemos niños en primero, segundo, tercero, cuarto, bueno tenemos en todos los grados. En el último año (2011) son como siete niños que vienen de allá y se han incorporado a la escuela (Naomí, 44 años, Maestra de primaria en Las Vueltas).

Otra modalidad de retorno se refiere al retorno de los trabajadores temporales o estacionales, que incluye la participación tanto de jóvenes emigrantes no documentados que terminan su contrato eventual en los Estados Unidos y retornan a la comunidad de origen, como del emigrante documentado que ha construido como estrategia de vida trabajar la temporada agrícola en los Estados Unidos y ahorrar para pasar la temporada invernal con su familia en Las Vueltas, para

después iniciar nuevamente el proyecto de ida. No obstante, en lo relativo a la primera modalidad observamos que la dinámica de la migración de retorno temporal no documentada parece haberse modificado, debido a que las fortalecidas medidas de control fronterizo están provocando situaciones de no retorno entre aquellas personas que emigraron recientemente y que por el momento saben no es conveniente regresar a su lugar de origen.

Así por ejemplo, para el 14,8% (18) de los 121 hogares encuestados con emigrantes recientes (de 2007 a 2011) que no han regresado, estimamos que en aproximadamente 63,2% (12), la o las personas que salieron del hogar con el propósito de llegar a los Estados Unidos lo hicieron de manera no documentada, de los cuales 26,3% no ha retornado a la comunidad de origen entre 2007 y 2011 por cuestiones económicas asociadas con el desempleo y falta de dinero; en tanto 68,1% no lo ha hecho por el temor, la inseguridad o probabilidad mínima de tener éxito en la búsqueda por internarse nuevamente en los Estados Unidos (ver gráfico 5). En tal sentido, puedo advertir que la violencia antiinmigrante está funcionando como un *contenedor* del flujo de retorno a la comunidad de origen.

Gráfico 5. Motivos de la no movilidad de la población vuelteña no documentada en los Estados Unidos que emigró en el período 2007-2011 y actualmente no ha regresado a Las Vueltas



Fuente: elaboración propia a partir de la ESF 2011.

Por otro lado, en el retorno temporal festivo, que podría más bien vincularse con una migración de tipo circular, vemos que las visitas de los «norteños» como práctica social transnacional han permitido activar y construir lazos, redes e intercambios entre el origen y el destino de estos migrantes. Además de que el retorno se manifiesta en un sinnúmero de emociones y sentimientos de nostalgia que vigorizan los deseos de mantenerse vinculado con el pueblo. En Las Vueltas, el retorno temporal y festivo del emigrante y su descendencia se fue conformando como una práctica común y frecuente tanto en los días de fiesta patronal (3 de mayo en honor a la Santa Cruz), como en la temporada decembrina.

No obstante, en relación con los cambios aquí advertidos también es posible diferenciar dos momentos en la movilidad de esta población. Un primer momento, que fue madurando y construyéndose en los primeros años de la década de los noventa, es cuando el retorno temporal de los norteños activaba una dinámica inusual en mayo y diciembre de cada año. Y, un segundo momento, cuando la coyuntura de crisis económica, el desempleo y el endurecimiento de las medidas migratorias desplegaron procesos de menor movilidad y retorno a la comunidad de origen.

En tal sentido, se advierte que la inestabilidad y vulnerabilidad económica de los vuelteños en los Estados Unidos repercutió en la desaceleración o menor circulación de los migrantes documentados y no documentados que asisten a la celebración patronal. Comportamiento que se vincula también con el cada vez mayor resguardo fronterizo e implementación de nuevas sanciones que hacen más costosa, peligrosa y menos probable la posibilidad de que el migrante no documentado pueda regresar a los Estados Unidos.

Por ejemplo, nosotros así como estamos mi esposa y yo que no tenemos empleo, pues no venimos a la fiesta y optamos por darles solo la mitad de los 200 o 300 dólares que nos piden [como cooperación para la fiesta]. Como los cobradores saben que estamos sin trabajo, pues nos dicen que si queremos darles la mitad, para mí es importante aportar porque nosotros queremos mucho al pueblo y queremos a la Santa Cruz porque nos ha ayudado mucho, nos dio muchas bendiciones de tener una casa que aquí nunca hubiéramos tenido (Ernesto, 55 años, Las Vueltas).

En tal sentido, excluyendo el retorno temporal de los migrantes documentados «a los que la crisis no les ha pegado tan fuerte», encontramos que la conjugación de la recesión económica y la violencia antiinmigrante ha venido cambiando las condiciones de movilidad (por lo menos, en nuestra zona de estudio) con patrones de retorno a la

comunidad de origen que se han detenido junto con la circulación de noticias («los ilegales que venían de visita ya no pudieron cruzar») que infunden miedos, prolongan estancias y crean escenarios de inmovilidad, pues ya construida una vida y una familia en los Estados Unidos retornar sin papeles no es rentable en un contexto de inflexibilidad, endurecimiento y represión hacia la población migrante, como tampoco lo es para los emigrantes recientes que cruzaron y se endeudaron para llegar a los Estados Unidos con la expectativa (vigente o no) de alcanzar el anhelado sueño americano.

Finalmente, en las modalidades de retorno voluntario, forzado, temporal o festivo, las evidencias aquí registradas precisan la configuración de nuevas tendencias en relación con la dinámica observada en otras etapas migratorias, debido a que la emigración se había establecido como un proceso continuo que observaba una sostenida presencia de trabajadores temporales no documentados que *iban y venían* con el principio y fin de la temporada agrícola en los Estados Unidos, así como una constante circulación de migrantes documentados y no documentados establecidos en los Estados Unidos, la presencia mínima de deportaciones y retornos voluntarios.

Actualmente, distanciados de este escenario de continua movilidad entre México y los Estados Unidos, las evidencias precisan la reciente configuración de nuevas tendencias en la dinámica e intensidad de los flujos migratorios de *ida y vuelta*, que se separan de la emigración sostenida y el retorno regular de los migrantes laborales temporales y establecidos en los Estados Unidos, sin importar la modalidad de su estatus legal y su desplazamiento: documentado y no documentado, pues «todo el que venía, podía regresar».

No obstante, hoy en día, frente a un proceso que refiere nuevas pautas y comportamientos asociados con la recesión económica, el control de las fronteras y la implementación de medidas antiinmigrantes, los resultados son entre otros: la disminución en las salidas de los migrantes no documentados hacia los Estados Unidos y del retorno temporal hacia la comunidad de origen; conductas de *desprendimiento temporal*⁵ de la migración como recurso laboral en un

5 El concepto de desprendimiento temporal de la migración lo he planteado a partir de los hallazgos obtenidos de las entrevistas en profundidad. El objetivo aquí es señalar que la migración internacional como estrategia de vida no ha sido descartada entre los hogares de Las Vueltas, sino que los flujos migratorios y las decisiones de emigrar se han ubicado en una especie de compás de espera, en la medida en que los migrantes potenciales hoy en día están valorando los riesgos, los costos y las inseguridades de arriesgarse a cruzar e ingresar a los Estados Unidos sin documentos en un contexto de crisis económica y hostilidad hacia el migrante.

contexto de crisis económica y represión migratoria, que posterga, desiste y contiene las decisiones migratorias, al tiempo que trasciende en la configuración de nuevas permanencias tanto para los migrantes que retornaron y se han visto obligados a permanecer de manera forzada en la comunidad de origen cuando fracasaron en su intento por internarse en los Estados Unidos, como para los migrantes circulares que han prolongado su estancia en ese país, debido a la costosa y cada vez menor posibilidad de cruzar la frontera.

Finalmente, observamos que la nueva fase migratoria ha incidido en la configuración de cambios en el papel económico y social de este proceso. *Making do with less*, arreglárselas con menos es el comportamiento económico que según Blanc *et al.*, (2011: 84) están llevando a cabo los hogares tlacuitapenses (Jalisco) para adaptarse a los cambios en los patrones migratorios, cuando por el contrario en La Huacana y Villa Morelos (Michoacán), parecen estar surgiendo nuevas alternativas o soluciones posibles a la crisis y la no movilidad migratoria (Quittre, 2010).

Conclusiones

Los hallazgos empíricos expuestos en este estudio permiten establecer que las nuevas pautas migratorias se construyen como un entramado de cambios y continuidades vinculadas con la recesión económica, la xenofobia y la violencia antiinmigrante hoy en día vigorizada en los Estados Unidos. Según la conformación histórica de la migración mexicana hacia los Estados Unidos, mi estudio advierte que dichos procesos de transformación empiezan a configurar una nueva etapa migratoria, caracterizada por la inversión de los patrones de auge, la desaceleración y la contracción de los flujos migratorios y las remesas monetarias.

En la medida en que esta nueva fase migratoria conjuga diversos procesos de cambio en su organización social, los hallazgos de mi propio estudio me han llevado a llamarla como la era de la «contracción y desvinculación», pues no solo se han contraído los flujos migratorios y las remesas hacia y desde el vecino país, sino que también el fortalecimiento de las actitudes xenófobas ha provocado cierta desvinculación socioeconómica, política y cultural tanto de los migrantes en los Estados Unidos con sus pueblos de origen, como de los migrantes laborales no documentados que habían encontrado en la migración una estrategia de vida.

En atención a esta problemática, en materia de política pública, particularmente en lo relativo a la demanda de empleo (sector más

afectado entre la población de Las Vueltas), así como de los servicios de educación y de salud, es importante considerar que los migrantes de esta comunidad están enfrentando situaciones de desempleo y mano de obra malbaratada en un ambiente económico, social y político desfavorable, lo que por un lado ha venido a desestimular la movilidad hacia el vecino país, al mismo tiempo que está aumentando el número de deportados y empieza a promover el retorno de los que están allá. Este escenario, en el corto plazo aumentará las presiones en la demanda de empleo y otros servicios, según las características sociodemográficas de la población que ya no puede o está dejando de participar de estos procesos migratorios.

En tal sentido, este estudio ha puesto de relieve la necesidad de reformular las políticas de intervención social en zonas rurales, en la medida en que los cambios en las dinámicas migratorias de su gente requieren marcos de actuación y diseño de políticas focalizadas en atender las problemáticas de empleo, salud, educación y seguridad, desde una perspectiva incluyente y centrada en las necesidades inmediatas de la población que está retornando, que ha dejado de recibir remesas y está postergando sus procesos de movilidad hacia los Estados Unidos.

Así entonces, tomando en cuenta que entre los grandes beneficios de la migración está la circulación e intercambio de información y conocimiento de nuevas habilidades, resulta oportuno diseñar políticas públicas que congruentes con la realidad rural permitan generar empleo y potenciar la producción agrícola. Para ello, una herramienta o recurso fundamental es el capital social y la organización comunitaria de los vuelteños, pues esta comunidad, como muchas otras, ha demostrado interés y poder suficiente para cambiar aunque físicamente, el entorno donde viven. Por esto, aprovechando el potencial de organización de la población migrante y no migrante de las comunidades rurales es necesario repensar la formulación e implementación de programas sociales para, por ejemplo, en Las Vueltas, una vez que los grandes productores locales se han iniciado en la exportación de chile manzano a los Estados Unidos, pensar entonces en proyectos productivos con miras al establecimiento de pequeñas microempresas productoras y distribuidoras de chile manzano, aguacate, jitomate o durazno, que puedan incorporar mano de obra local en un ambiente de regularidad y salarios estables.

La factibilidad de estos proyectos es posible en tanto el programa 3x1 es una fuente de cofinanciamiento que puede también redirigir los recursos más que a obras de embellecimiento a proyectos productivos comunitarios que brinden seguridad económica y amplíen la

oferta de empleo local. Esto con el propósito de aprovechar y potenciar las capacidades agrícolas de las poblaciones rurales y sus territorios, en aras de construir escenarios que hagan a estos hogares menos vulnerables y dependientes de un proceso que aunque continuo e histórico, sujeto a los cambios y vaivenes económicos y de política migratoria en la sociedad receptora.

Asimismo, iniciativas de este tipo pueden complementarse con las ayudas económicas de los programas sociales (que han alcanzado una destacada cobertura entre la población de Las Vueltas), con la finalidad de no condicionar la distribución de estos apoyos, sino de repensar su asignación desde un enfoque que promueva un verdadero desarrollo social y humano de la población que recibe este tipo de ayudas; es decir, en la intervención del Estado se requiere de un gobierno eficiente y comprometido en la promoción de políticas y programas binacionales que atiendan las diversas problemáticas que viven las familias transnacionales en ambos países.

Para ello, es necesario también fortalecer los apoyos de PROCAMPO, promover subsidios agrícolas que permitan disminuir los costos de producción y aumentar las ganancias de los hogares campesinos, así como formular medidas de apoyo para la colocación de los productos en el mercado, con el propósito de que la población rural no se vea en la necesidad de malbaratar su cosecha, perder sus inversiones y apostar por una emigración que tiene entre otras consecuencias el abandono del campo.

Bibliografía

- Alarcón, R. (2008), «El retorno de los migrantes mexicanos», en <<http://www.jornada.unam.mx/2008/10/28/index.php?section=opinion&article=016a1pol>>.
- Cruz, R.; Díaz-Bautista, A.; González-König, G.; Izquierdo, A.; Yrizar, G. y Zenteno, R. (2009), «La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana», en *Migraciones Internacionales*, vol. 5, n.º 1, enero-junio, pp. 193-210.
- Arias, P. (2009), *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*. H. Cámara de Diputados, LX Legislatura, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Miguel Ángel Porrúa.
- Awad, I. (2009), «The global economic crisis and migrant workers: impact and response», *International Migration Programme* - Geneva, ILO.
- Baca, N. (2011), «Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexiquense a Estados Unidos», tesis de doctorado en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Blanc, J.; Montiel, I.; Iglesias, M.; Arizaga D. y Catano, L. (2011), «Making do with less: current economic strategies in a traditional migrant-sending community», en D. Scott, R. Alarcón y L. Muse-Orlinoff (eds.), *Recession without Borders. Mexican Migrant Confront the Economic Downturn*, Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego, pp. 75-92.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2012), «Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos», en <www.conapo.gob.mx>, [acceso 19 de noviembre de 2012].
- (2012a), Anexo C. Metodología del índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, en <http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_C.pdf>.
- Delgado, R., Márquez, H. y Moctezuma, M. (2006), «Dimensiones críticas de la problemática de la migración y el desarrollo en México», en *THEOMAI Journal, Society, Nature and Development Studies*, n.º 14, segundo semestre, pp. 121-137.
- Durand, J. (2004), «Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente», en *Cuadernos Geográficos*, vol. 35, n.º 2, pp. 103-116.
- (2012), «De la marea alta al reflujo: nueva fase migratoria de la migración México-Estados Unidos», en Congreso Internacional: Hitos demográficos del siglo XXI y desafíos de las políticas públicas, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de Población, noviembre 2012.
- El Colegio de Michoacán (2010), *Mapa elaborado en el Centro de Estudios Rurales*, Zamora, México.
- Encuesta Socioeconómica Familiar (ESF) (2011). Cuestionario realizado por la autora para la tesis de doctorado «Nuevos escenarios en los procesos de organización social de la migración internacional en Las Vueltas, Estado de México», El Colegio de Michoacán, Zamora.
- Gandini, L.; Lozano, F. y Gaspar, S. (2015), «Nuevos escenarios de la migración de retorno en México». Borrador en discusión.
- Gobierno del Estado de México (GEM) 2002), *Gaceta del Gobierno, Periódico Oficial del Gobierno del Estado de México*, Tomo CLXXIV, n.º 105, Tribunal Unitario Agrario Distrito n.º 9.
- Gobierno Municipal de Coatepec Harinas (GMCH 2004), *Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Coatepec Harinas*, Estado de México.
- *Plan de Desarrollo Municipal de Coatepec Harinas 2009-2012*, Estado de México.

- Gobierno Municipal de Coatepec Harinas (GMCH 2010), *Bando Municipal de Coatepec Harinas, 2010*, Ing. Edgar Gerardo Díaz Álvarez, Presidente Constitucional de Coatepec Harinas, México, 2009-2012.
- González, J. (2012), «Marco de referencia de la migración internacional», en J. González y J. Montoya (coords.), *Migración mexiquense a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario*, CIEAP/UAEM, Toluca, pp. 133-157.
- y López, R. (2012), «Magnitud y características de la emigración de los mexiquenses a Estados Unidos», en J. González y J. Montoya (coords.), *Migración mexiquense a Estados Unidos: un análisis interdisciplinario*, CIEAP/UAEM, Toluca.
- Izquierdo, A. (2011), «Times of Looses: a false awareness of the integration of immigrants», *Migraciones Internacionales*, vol. 6, n.º 1, pp. 145-184.
- Jardón, A. (2013), «Nuevos escenarios en los procesos de organización social de la migración internacional en Las Vueltas, Estado de México», tesis de doctorado, El Colegio de Michoacán.
- Krikorian, M. (2008), *Illegal Immigrants Returning to Mexico in Record Numbers*, Center for Immigration Studies, en <<http://www.foxnews.com/story/0,2933,409221,00.html>>.
- Lozano Ascencio, F. (2011), «Nuevos escenarios de la migración internacional México-Estados Unidos en el contexto de la crisis actual», Seminario Internacional, México en los escenarios globales: una visión prospectiva, Universidad Nacional Autónoma de México, febrero 2011.
- Huesca, L. y Valdivia, M. (2010), *Contribuyendo con su parte. EL aporte de los mexicanos a la salud fiscal en México y El Salvador*, NALACC, CRIM-UNAM, FUNDE.
- Martin, Ph. (2009), «The Recession and Migration Alternative Scenario», *Chair, UC Comparative, Immigration & Integration Program*. University of California Davis.
- Martínez, J.; Reboiras, L. y Contrucci, M. (2010), «Crisis económica y migración internacional: hipótesis, visiones y consecuencias en América Latina y el Caribe», trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de noviembre de 2010.
- Moreno, J. (2010), «Deportan a BC 700 migrantes diarios», Coalición Promigrantes, (en prensa), en <<http://www.frontera.info/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/13082010/463189.aspx>>.
- Naciones Unidas (1998), «Recomendaciones sobre Estadísticas de las Migraciones Internacionales», División de Estadística de las Naciones Unidas, Nueva York, en <http://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_58rev1s.pdf>.
- Orozco, M. (2009), «Migration and remittances in times of recession: Effects on Latin American economies», *Inter-American Dialogue*, 29 p.
- Papademetriou, D. y Terrazas, A. (2009), «Immigrants and the Current Economic Crisis», *Research Evidence, Policy Challenges and Implications*, Migration Policy Institute, 35 p.
- Passel, J., Cohn, D. y González-Barrera, A. (2012), «Net Migration from Mexico Falls to Zero - and Perhaps Less», Pew Hispanic Center, 66 p.
- Passel, J. y Cohn, D. (2009), *Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?*, Pew Hispanic Center, 27 p.
- Preston, J. (2009), «Se desploma la cantidad de mexicanos que acuden a trabajar a USA», (en prensa), en <<http://www.hispanictown.com/articulos.aspx?DoAction=Display&ArticleID=136936175347888&CatID=10993730321838>>.
- Quittre, A. (2010), «La crisis y sus consecuencias en Michoacán», en *New Cultural Frontiers*, vol. 1, n.º 1, pp. 27-44.

- Rico, C. (2008), «Migración mexicana hacia Estados Unidos ha empezado a disminuir», Subsecretario para América del Norte, (en prensa), en *El Nuevo Herald* América Latina <<http://www.elnuevoherald.com/2008/12/08/336052/migracion-mexicana-hacia-estados.html>>.
- Tuirán, R. (1997), «La migración de mexicanos a Estados Unidos: patrones de continuidad y cambio», en *DEMOS, Carta demográfica sobre México*, n.º 010, pp. 21-23.
- Zataráin, F. (2012), «Fin de la migración mexicana», (en prensa), en *La Jornada Semanal* <<http://www.jornada.unam.mx/2012/03/18/sem-febronio.html>>.